

LA UNIÓN

PERIÓDICO NOTICIOSO, LITERARIO Y COMERCIAL

Comunicados — Se publicarán gratis los que sean de interés público á juicio de la Dirección.



BANCO NACIONAL

PLAZA TREINTA Y TRES
San José

Esta Sucursal admite solicitudes directas ó por intermedio de apoderados, para todas las operaciones autorizadas por la Casa Central.

Se hacen descuentos

PRÉSTAMOS CON GARANTÍA

Depósitos

Se reciben en efectivo en cuenta corriente, en Caja de ahorros, á premio y á plazos fijos.

Giros

Se dan sobre la Casa Central y Sucursales de la República.

Hipotecas

Se reciben solicitudes para toda clase de operaciones hipotecarias.

Caja de Ahorros

Estará abierta los domingos de 11 á 1 p. m.

Para otros datos ocurrir á la Gerencia de 9 á 11 y 1/2 a. m. y de 2 á 4 p. m.

Eusebio Buenafuente,
Gerente.

LA UNIÓN

San José, Diciembre 27 de 1888.

Los Yezidis de nuestra política

Cuenta un conocido autor geógrafo, como muestra de lo que pueden la corrupción y el embrutecimiento humano en materia de ideas religiosas, que los Yezidis, antiguos pobladores de los montes cercanos á la ciudad de Singara en la vieja e histórica Mesopotamia, admitiendo en sus creencias los dos genios ó principios sobre el origen del mal, benefactor y bondadoso el uno, maléfico y rebelde el otro, desprecian al primero y temen y adoran al segundo, por que en su sentir el protector de los hombres no se atrevería á causarles daño ni herirles en sus intereses. Tanto reverencian al dañador del mundo, añade el mismo autor, y lo temen, que primero se dejarían gustosos matar antes que consentir en maldecirlo y renegarlo; mientras que, al contrario, por que éste les sea grato y propicio, á menudo se permiten el sarcasmo y la blasfemia contra el bueno.

Algo muy parecido á lo resenado acontece con las oposiciones en nuestra tierra. Intransigentes hasta la exageración, empecinadas en sus aseveraciones, cuya certidumbre y veracidad tienen que acatarse, so pena de merecer los profanos la excomunión y el sambenito de reprobos, permanecen ligadas á sus tradiciones, con esa obcecación ciega y pertinaz con que rechaza el fanático las ideas de su adversario.

En nuestro tumultuoso y agitado régimen gubernativo hemos tenido gobiernos buenos, regulares y malos; en

Director: — Daniel V. Martínez y Vigil

Se edita este periódico por la imprenta de su nombre.
APARECE
LOS JUEVES Y DOMINGOS

de antaño, no menos costoso es llevar el convencimiento al ánimo de los escépticos.

EL PERIODISMO

Ah! la prensa, cuánto malo se ha hablado siempre de ella! Ciento es que, en los últimos treinta años, ha evolucionado con gran rapidez. Las transformaciones son completas y formidables. No hay más que comparar los diarios de los primeros tiempos del segundo Imperio, emboscados, relativamente escasos, con su tono doctrinario, á los diarios desbordantes de hoy, dejados en plena libertad, despeñando la ola desencadenada de la información á *outrance*. Esa es la fórmula de ahora: la información. — Es la información la que, poco á poco, imponiéndose, ha transformado el periodismo, matando los grandes artículos de polémica, la crítica literaria, dando cada día mayor preferencia á los telegramas, á las noticias grandes y pequeñas, á las pesquisas de los *reporters* y de los *interview*. Es necesario informarse de todo en seguida.

¡Es el diario el que ha despertado en el público esa curiosidad creciente! ¡Es el público el que exige del diario esa indiscreción cada vez más inmediata! El hecho es que el uno y el otro se apasionan, que la sed del uno se exaspera á medida que el otro se esfuerza, en su interés de contentarlo. Y entonces es que uno se pregunta, ante esa exaltación de la vida pública, si hay en eso un bien ó un mal. A muchos inquieta el asunto. Todos los hombres de cincuenta años echan de menos la antigua prensa, más lenta, más mesurada, y condenan la prensa actual.

La cuestión me interesa, sobre todo bajo el punto de vista literario. La opinión corriente acusa á la prensa de ser nefasta á la literatura. Absorbe las fuerzas vivas de la juventud, desplaza el teatro y la novela, torna inhábiles para todo trabajo literario á los que viven de ella, por necesidad ó otras circunstancias. Se ha deseado saber en distintas ocasiones lo que yo pensaba de esa opinión. Mi respuesta es que soy todo, para y con la prensa.

Siempre que un joven de provincia cae en mi casa para pedirme consejo, lo estimulo para que se lance en plena batalla, al periodismo. Tiene veinte años, no conoce la vida, no conoce París, sobre todo: qué queréis que haga? Encerrarse en un cuarto de un suburbio, rimar versos plagados de algún maestro, masticar en vano el vacío de sus sueños, para salir al cabo de cinco ó seis años tan ignorante de la vida, teniendo que aprenderlo todo, con la inteligencia enferma de su inacción! ¡Cuánto lo prefiero en la lucha cotidiana, lo único que hace conocer las cosas y los hombres!

Á los veinticinco años, la necesidad de defendérselo habrá armado; sabrá, estará maduro para la producción. Se dice que la prensa anula á muchos de esos jóvenes: sin duda, pero no anula sino á aquellos que no valen gran cosa; no hablamos de los débiles, el foro ó el alcázar los habría comido igualmente. Aquí no se trata sino de los fuertes, de los escritores bien dotados, que tienen vocación, como se decía antes.

Y en cuanto á esos, sostengo que el periodismo, al principio, es un baño de fuerza, un excelente ejercicio de ba-

talla del cual salen templados, maduros, con París en la mano.

Yo llego hasta afirmar que el estilo gana en la tarea cotidiana, forzada y rápida, del diario. Hablo siempre del escritor dotado que tiene su estilo, por que el estilo no se adquiere, se nace con él, —rubio ó moreno. Los artículos al día, escritos en una punta de la mesa, gastan la mano, se dice; y yo creo, por el contrario, que nada podrá ejercitarse mejor. Ella se aliviana, pierde el miedo á las palabras, se hace dueña del idioma.

Es el ideal: la lengua debe obedecer como una esclava.

Seguramente no soy yo quien condenará la labor de los artistas que se desvelan por las palabras; he gastado en eso mi vida, pero creo que nuestras obras tan trabajadas bastan, y que la generación que nos sucede ganaría despreocupándose de la frase demasiado pulida. Un estilo sencillo, claro y vigoroso sería una hermosa herramienta para la verdad de mañana. Y es por eso que conviene forjar el estilo sobre el yunque siempre caliente, siempre resonante, del periodismo. En él se desembaraza del epíteto, no es ya sino el verbo, ya al mayor sentido con las menores palabras posibles. Ved á mi joven de veinte años cayendo en París, temblando ante la frase, sin saber por qué lado tomarla, paralizándose, pidiendo á las palabras y á las comas lo que que ellas no pueden dar; y vedle después de algunos años de periodismo, sabiendo al menos decir lo que tiene que decir. Más aún, los verdaderos escritores son los únicos que resisten esa tarea, simplificándose, vigorizándose en ella. Los demás se resbalan al galimatías. La prensa no da estilo á nadie, sólo es la prueba de fuego para aquellos que lo tienen. Todos hemos pasado por eso, y todos hemos ganado algo.

Mi única inquietud sobre el periodismo actual es el estado de sobreactivación nerviosa en que tiene á la nación. Y aquí salgo un momento del dominio literario — se trata de un hecho social. Notad la importancia desmedida que toma el hecho más insignificante.

Centenares de diarios lo publican á la vez, lo aumentan, lo amplian. Y á menudo, durante una semana no se habla de otra cosa: todas las mañanas nuevos detalles que llenan columnas enteras, cada diario lucha por aumentar el tiraje satisfaciendo más y más la curiosidad de sus lectores. De ahí los sobresaltos continuos en el público, que se propagan de uno á otro extremo del país. — Cuando ha concluido un asunto, empieza otro nuevo, porque los diarios no pueden vivir sin esa existencia de *cassetas*. Si faltan temas sensacionales, ellos los inventan.

Antiguamente, los hechos, por graves que fueran, como eran pocos comentados, menos difundidos, comunicaban menos, no causaban al país, á cada momento, un acceso violento de fiebre. — Pues bien, ese régimen de emociones incesantes es lo que me parece perjudicial.

Un pueblo pierde con eso su tranquilidad, asemejándose á esas mujeres nerviosas que un ruido hace estremecer, que viven siempre esperando aterrizar una catástrofe. Esto lo vemos desde hace algunos años: el equilibrio de la sana razón parece destruido, la impresión de los acontecimientos es desproporcionada; y uno llega á preguntarse con ansiedad si, en circunstancias realmente decisivas, volveríamos á encontrar la sangre fría, necesaria á los

grandes actos.

Por otra parte es bueno tener fe en el porvenir. Nada se puede juzgar de una manera definitiva, porque todo está en marcha. Esto es indudable, en estos momentos, sobre todo, respecto á la prensa. No sería justo juzgarla, ateniéndose solamente al mal que ella hace. Indudablemente altera nuestros nervios, arrastra una prosa execrable, parece haber concluido con la crítica literaria y es a menudo inepta y violenta. Pero es una fuerza que seguramente trabaja por la expansión de las sociedades de mañana: trabajo oscuro para nosotros, cuyos resultados nadie puede prover, trabajo sin duda ninguna necesario, del que surgirá la nueva vida. ¡Cuánto lodo y cuánta sangre se necesita para crear un mundo! La humanidad no ha dado jamás un solo paso sin aplastar á los vencidos. Y limitándose á la cuestión literaria, no hay duda que si la literatura es un recreo de los literatos, un placer reservado á una clase, la prensa está en vía de matar á la literatura. Pero ella trae consigo otra cosa — difunde la lectura y lleva á la mayoría á la inteligencia del arte. ¡A qué fórmula llegaría él! Lo ignora: — se puede constatar simplemente que, si asistimos á la agonía de la literatura de un círculo de elegidos, es que la literatura de nuestras democracias modernas va á nacer. Lamentarlo y resistir sería ridículo, porque no se detiene una evolución. En todas las manifestaciones de la vida — en la sangre y en las ruinas, hay siempre algo grande!

Emilio Zola.

PROGRAMA

De la parte recreativa en la distribución de premios de las alumnas pensionistas del Colegio de N. S. del Huerto, que tendrá lugar el treinta del corriente mes á las cuatro de la tarde.

HIMNO NACIONAL, cantado por los alumnos.

DISCURSO DE INTRODUCCIÓN Y DEDICACIÓN DEL ACTO, pronunciado por la Sra. Felicia Etchegoimberry.

REPRESENTACIÓN DEL DRAMA CLÁSICO, por P. Metastasio.

ATILIO RÉGULO

En tres actos

PERSONAJES

Régulo. — Protocónsul de la República Romana, representado por la Sra. Cecilia Bove.

Publio. — Hijo de Régulo. Miembro del Senado, por la Sra. Elia Dela Hanty.

Atilia. — Hija de Régulo, por la Sra. María Sienra.

Manlio. — Cónsul de la R. Romana, por la Sra. Felicia Zugasti.

Licitia. — Jefe del pueblo por la Sra. Josefina Pita.

Amílcar. — Embajador Africano, por la Sra. Hermilia Llosas.

Borce. — Noble Africano, esclava de Publio, por la Sra. Sixta Chavarria.

Lectores. — Guardias Africanas. Pueblo Romano.

En los entreactos del Drama se ejecutarán las piezas siguientes:

Sinfonía, por Romberg, á piano y húmónium, ejecutada por las Sras. Elia Dela Hanty, Cecilia Bove, María Sienra, Lucia Elizalde y Josefina Clara.

Nabucodonosor, 42 pianos, ejecutado por las Srtas. Cecilia Bove, Sara Larriera, Josefina Clara y Lucia Elizalde.

Puritán, 42 pianos, ejecutado por las Srtas. Sixta Chavarria, María Sierra, Leonor Casco y Josefina Vida.

La Gacza Loba, 43 pianos, 12 manos, por Orill; ejecutada por las Srtas. Elia Della Hanty, Cecilia Bove, Lucia Elizalde, Isabel Rodríguez, Josefina Clara y Elisa Barredo.

Poésia, *La Felicidad*, por Clemente Althius, pronunciada por la Srita. Amalia Fernández.

Galop de Bravoure, 42 pianos, por Ascher, ejecutado por las Srtas. Lucia Elizalde, Cecilia Bove, Isabel Rodríguez y Sara Larriera.

DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS

Poésia de gratitud, pronunciada por la Srita. Guadalupe Betancur.

Piano y harmónium: *Septuor*, de L. Van Beethoven, ejecutado por las Srtas. Elia Della Hanty y Lucia Elizalde.

CANTO

La Patria, trozo de la *Forza del Destino*; tomarán parte varias niñas.

Poésia, *El alma*, por Martín Coronado, pronunciada por la Srita. Felicia Zugasti.

La Traviata, por Fumagalli, 42 pianos, 8 manos; ejecutada por las Srtas. Elia Della Hanty, Cecilia Bove, Josefina Clara y Lucia Elizalde.

Discurso final, pronunciado por la Srita. Cecilia Bove.

PARA CLAUSURAR EL ACTO

Don palabros, por el doctor N. Betancur.

CRÓNICA

(A CARGO DE CARLOS MARTÍNEZ Y VIOLÍ)

Exámenes—El lunes 24, como lo habíamos anunciado, tuvieron lugar los óxenates del Colegio que regentan la inteligente y modesta señorita de esta sociedad Zoraida Brings.

Si gustosos acudimos a la invitación que se nos hace para presentarnos, enteramente complacidos nos retiramos una vez terminada la pequeña y simpática fiesta celebrada con tal motivo.

No se publicarán seguramente informes borbónicos á guisa de reclamos sobre la contracción, buena voluntad e inteligencia de la joven maestra, ni con respecto al estado de adelanto de sus alumnas, porque eso placer, si así puede llamarse, queda tan sólo reservado á los maestros y maestras pensionistas del Estado; pero las distinguidas personas que los han presenciado han podido formarse una idea acabada de lo que puede la laboriosidad y el interés cuando se sirve una causa con tanta entusiasmo.

Las preguntas sobre las materias que abarca el programa, y con especialidad geométrica, gramática, aritmética, lectura y doctrina cristiana, en que se examinaron los tiernos educandos, fueron contestadas á entera satisfacción, con ese aplomo y esa seguridad característica del alumno que ha aprovechado el año, sobresaliendo las niñas María Durán, Cristina Vicens, María Mercedes Arizmendi, Lola González, Sara Musante, Elena Temple, Emma Costa, Delia de los Santos y el niño Miguel

FOLLETÍN
Bug Jargal

EL NEGRO REY
VÍCTOR HUGO

su causa.

Quedó confundido ante combinación tan profunda del odio.

—Veamos! prosiguió el enano, te parezco que te tenido ingenio para meditar y ejecutar! ¿Qué me dices del báculo Habibráh? ¿Qué opinión formas del loco tu tío?

—Acaba lo que tan bien empezas, contesté. ¡Dame la muerte, pero que sea pronto!

Al oír esto empezo á pasearse á lo largo de la plataforma, frotándose las ma-

larias; y en la parte recitativa y declamatoria, las niñas Celia Galán, Lola González y el niño citado.

El aplomo y desbarato con que respondían á las continuas interrogaciones de los examinadores, la prontitud en las respuestas, la exactitud en las operaciones y en los cálculos aritméticos, la profusión en las planas y la buena forma de letra, todo evidencia que la instrucción que allí se recibe es sólida, la necesaria para preparar á los cebros aun no desarrollados y á las inteligencias aun no abiertas á las luchas sociales del mañana y á las grandes y temidas concepciones de la ciencia contemporánea.

Comantes los decimones, llenaban el salón donde tuvieron lugar los exámenes la mayor parte de las madres de los educandos y un número crecido de distinguidas damas de esta sociedad, quienes han podido juzgar de los adelantamientos realizados en el corto espacio de tiempo que lleva de vida esa establecimiento de enseñanza.

El acto que nos reunió, como lo hizo presente el Director de esta boja en el corto discurso improvisado con que clausuró el acto, no solamente traspresentaba de una manera harlo elocuente la contracción y vastos alcances de la apreciable institución y los adelantamientos realizados por sus jóvenes discípulos, sino que ponía de manifiesto un hecho, y era que San José cuenta con un establecimiento más de educación digno de su sociedad.

Al recomendarlo á las madres de familia, cumplimos con el deber de hacer públicas nuestras felicitaciones á la inteligente señorita de Brings, por el buen resultado y éxito satisfactorio de la prueba á que ha sometido sus educandos.

Mayoría—Por telegramas recibidos ayer tarde por personas de nuestra relación, hemos sabido que sigue mejorando de las graves dolencias quo le aquejaron, el Jefe Político del Departamento Coronel Martínez.

Restaron las hojas montevideanas, que el general Tajes, Presidente de la República, y el doctor Herrera y Obos, Ministro de Gobierno, fueron de los primeros en visitar á su arribo á la capital de la República.

Nos congratulamos de la mejoría experimentada y deseamos que ella se acentúe día á día.

Candidato—Dícese que será nombrado Oficial Ambulante de Estafeta, en sustitución de don Pablo Bagnacs que renunció, el joven don Manuel P. Mendoza, empleado de la Dirección General de Correos.

Á propósito de la renuncia de Bagnacs: nos consta quo al hacer entrega de su renuncia en manos del Director y Administrador General de Correos señor Tajes, éste se excusó con evasivas y razones frivolas para no aceptarla, teniendo que olearse el interés del Ministerio correspondiente, donde se lo ha dado trámite.

Parcialidades enojosas, señor Tajes, quo no acarrean sino desagrados y disgustos.

Ahogado—Ahogado, siendo próximamente la una de la tarde del 25, en el arroyo Mallada, y en la laguna comprendida entre las quintas de D. Esteban Vila y don Santiago Bi-

arrojarse sobre él.

Al ver esto se volvió hacia los negros.

—Vamos, atadé! Quiere morir antes de tiempo.

Los negros me empezaron á atar senciosamente con cuerdas que habían traido al efecto. De repente me pareció oír el lejano ladrido don perro, lo cual tomó por ilusión quo me causara el mugido de la cascada. Los negros acaron de atarme y me pusieron á la boca la sima que dobla trágamo. El enano se había cruzado de brazos y me contemplaba triunfante de alegría. Por suerte lo puse en práctica, y el perro se acercó á la cascada hasta el fondo.

—Camaradas! repitió, idóneos! Prosternéndose los negros. Entonces prosiguió:

—Soys Bug Jargal.

Aquellos dieron con sus frontes contra el suelo, lanzando gritos cuya expresión era fácil distinguir.

—Desatad al prisionero! vociferó el jefe.

—Soy Bug Jargal.

Los negros inclinaron la frente hasta tocar con ella el suelo.

—A la sazón el enano pareció despertar del estupor en quo le había dejado sumido aquella inesperada aparición, y deteniendo bruscamente los brazos de los

negros, pronto á cortar las cuerdas quo oprimían mis miembros: ¡Cómo! ¡Pudiste! exclamó una voz tonante.

Todos volvieron la cabeza. Era Bug Jargal, do pie en el borde de la grieta, con una pluma roja flotando sobre su cabeza.

—Camaradas! repitió, idóneos! Prosternéndose los negros. Entonces prosiguió:

—Soys Bug Jargal.

Aquellos dieron con sus frontes contra el suelo, lanzando gritos cuya expresión era fácil distinguir.

—Desatad al prisionero! vociferó el jefe.

—Soy Bug Jargal.

Los negros inclinaron la frente hasta tocar con ella el suelo.

—A la sazón el enano pareció despertar del estupor en quo le había dejado sumido aquella inesperada aparición, y deteniendo bruscamente los brazos de los

negros, pronto á cortar las cuerdas quo oprimían mis miembros: ¡Cómo! ¡Pudiste!

—Camaradas! repitió, idóneos! Prosternéndose los negros. Entonces prosiguió:

—Soys Bug Jargal.

Aquellos dieron con sus frontes contra el suelo, lanzando gritos cuya expresión era fácil distinguir.

—Desatad al prisionero! vociferó el jefe.

—Soy Bug Jargal.

Los negros inclinaron la frente hasta tocar con ella el suelo.

—A la sazón el enano pareció despertar del estupor en quo le había dejado sumido aquella inesperada aparición, y deteniendo bruscamente los brazos de los

negros, pronto á cortar las cuerdas quo oprimían mis miembros: ¡Cómo! ¡Pudiste!

—Camaradas! repitió, idóneos! Prosternéndose los negros. Entonces prosiguió:

—Soys Bug Jargal.

Aquellos dieron con sus frontes contra el suelo, lanzando gritos cuya expresión era fácil distinguir.

—Desatad al prisionero! vociferó el jefe.

—Soy Bug Jargal.

Los negros inclinaron la frente hasta tocar con ella el suelo.

—A la sazón el enano pareció despertar del estupor en quo le había dejado sumido aquella inesperada aparición, y deteniendo bruscamente los brazos de los

negros, pronto á cortar las cuerdas quo oprimían mis miembros: ¡Cómo! ¡Pudiste!

—Camaradas! repitió, idóneos! Prosternéndose los negros. Entonces prosiguió:

—Soys Bug Jargal.

Aquellos dieron con sus frontes contra el suelo, lanzando gritos cuya expresión era fácil distinguir.

—Desatad al prisionero! vociferó el jefe.

—Soy Bug Jargal.

Los negros inclinaron la frente hasta tocar con ella el suelo.

—A la sazón el enano pareció despertar del estupor en quo le había dejado sumido aquella inesperada aparición, y deteniendo bruscamente los brazos de los

negros, pronto á cortar las cuerdas quo oprimían mis miembros: ¡Cómo! ¡Pudiste!

—Camaradas! repitió, idóneos! Prosternéndose los negros. Entonces prosiguió:

—Soys Bug Jargal.

Aquellos dieron con sus frontes contra el suelo, lanzando gritos cuya expresión era fácil distinguir.

—Desatad al prisionero! vociferó el jefe.

—Soy Bug Jargal.

Los negros inclinaron la frente hasta tocar con ella el suelo.

—A la sazón el enano pareció despertar del estupor en quo le había dejado sumido aquella inesperada aparición, y deteniendo bruscamente los brazos de los

negros, pronto á cortar las cuerdas quo oprimían mis miembros: ¡Cómo! ¡Pudiste!

—Camaradas! repitió, idóneos! Prosternéndose los negros. Entonces prosiguió:

—Soys Bug Jargal.

Aquellos dieron con sus frontes contra el suelo, lanzando gritos cuya expresión era fácil distinguir.

—Desatad al prisionero! vociferó el jefe.

—Soy Bug Jargal.

Los negros inclinaron la frente hasta tocar con ella el suelo.

—A la sazón el enano pareció despertar del estupor en quo le había dejado sumido aquella inesperada aparición, y deteniendo bruscamente los brazos de los

negros, pronto á cortar las cuerdas quo oprimían mis miembros: ¡Cómo! ¡Pudiste!

—Camaradas! repitió, idóneos! Prosternéndose los negros. Entonces prosiguió:

—Soys Bug Jargal.

Aquellos dieron con sus frontes contra el suelo, lanzando gritos cuya expresión era fácil distinguir.

—Desatad al prisionero! vociferó el jefe.

—Soy Bug Jargal.

Los negros inclinaron la frente hasta tocar con ella el suelo.

—A la sazón el enano pareció despertar del estupor en quo le había dejado sumido aquella inesperada aparición, y deteniendo bruscamente los brazos de los

negros, pronto á cortar las cuerdas quo oprimían mis miembros: ¡Cómo! ¡Pudiste!

—Camaradas! repitió, idóneos! Prosternéndose los negros. Entonces prosiguió:

—Soys Bug Jargal.

Aquellos dieron con sus frontes contra el suelo, lanzando gritos cuya expresión era fácil distinguir.

—Desatad al prisionero! vociferó el jefe.

—Soy Bug Jargal.

Los negros inclinaron la frente hasta tocar con ella el suelo.

—A la sazón el enano pareció despertar del estupor en quo le había dejado sumido aquella inesperada aparición, y deteniendo bruscamente los brazos de los

negros, pronto á cortar las cuerdas quo oprimían mis miembros: ¡Cómo! ¡Pudiste!

—Camaradas! repitió, idóneos! Prosternéndose los negros. Entonces prosiguió:

—Soys Bug Jargal.

Aquellos dieron con sus frontes contra el suelo, lanzando gritos cuya expresión era fácil distinguir.

—Desatad al prisionero! vociferó el jefe.

ALMACÉN FRANCES

Ferretería, Pinturería, Librería y Papelería

De José Launaisón

Esta casa posee los más extensos surtidos de todo lo que se refiere á los ramos indicados. Se surte en licores de las mejores casas europeas. Especialidad en conservas de toda clase y vinos finos.

Calle Colón, esquina á 18 de Julio

Periódicos
Carteles
Tarjetas
Folletos
Libros
Notas

Recibos talonarios
Circulars
Prospectos
Programas
Membres para cartas
Precio-Corrientes
Cheques
Conformes
Etiquetas, etc.

Corrección e impresión esmeradísimas.—Precios reducidos.—Prontitud en los trabajos

Administración de Correos de San José SALIDAS Y ENTRADAS DE CORREOS DEL DEPARTAMENTO

ITINERARIO de INVIERNO

DILIGENCIAS	DESTINOS	SALIDAS	ENTRADAS
Ruda y Garabato	À Rosario, por Pereyra, Pavón, Cufré, Escudero, Sta. Escilda, Helvecia y La Paz (C. P.)	Todos los días	Todos los días
Mauricio Puchéu Manuel González	À Mercedes, por Jesús María, Cerro Pelado, Guaycurú, Ptas. del Rosario, Piedra Chata, Lata del Perdido, San Martín, Corralito y Aguilá.	4, 9, 14, 19, 24 y 29.	4, 9, 14, 19, 21 y 29.
Noguiciray Ferrería Lorenzo Taro	À Dolores, por Jesús María, Cerro Pelado, Guaycurú, Ptas. del Rosario, Lata del Perdido y San Salvador. À Duraznito, por Jesús María, Cerro Pelado, Guaycurú, Arroyo Grande y Monzón.	1, 11, 18 y 26.	8, 15, 22 y 30.
» "	À Trinidad, por Jesús María, Cerro Pelado, Cuaycurú, Las Bolas, Cerros de Ojolmi y Mal Abrigo.	1, 7, 13, 19 y 25.	4, 10, 16, 22 y 28.
Juan Lespade F. Fernández Ignacio Larrea	À Trinidad, por Costa de San José, Chamizo, San Gregorio, Pintos y Cerro Colorado. À Trinidad, por Cerro de San José, Paso del Rey, San Gregorio, Pintos y Cerro Colorado. À Libertad, por El Bañado, Cañada Grande y Valdés.	Los jueves	1, 7, 13, 19 y 25.
	Diligencias conductoras de Giros Postales		Los jueves
	Mauricio Puchéu, Lorenzo Taro, Juan Lespade e Ignacio Larrea.	1, 5, 9, 14, 18, 22 y 27.	3, 7, 12, 16, 20, 25 y 29.

MONEDA de la Cruz Suiza DE THIEBAUT MUNSCHE

Pueblo de Santa Escilda.—Camino del Rosario.

BAZAR JACOB

DE

Penino y Druillet

Montevideo—Calle 25 de Mayo, n.º 279—Montevideo

Especialidad en artículos para regalos, que renovamos cada ocho días. Estatuas de bronce, terra-cotta, platinas, tarjeteros, centros de mesa, floreros, jarrones, alhajeros, jardineras, sahumadores, tinteros, costureros, rosarios, etc. Regalos para cumpleaños, casamientos y año nuevo, desde 1 \$ hasta 500 \$ cada uno.

Sombrillas y abanicos, desde 2 \$ hasta 150 \$ cada uno.

Álbums para retratos, para entierros y para firmas, desde 10 \$ hasta 150 \$ cada uno.

Ponchos de vicuña, de 60 \$ hasta 200 \$ cada uno.

Casullas, custodias, cállices, copones, vinajeras y demás artículos para el servicio divino.

NOTA: Los abanicos, sombrillas, álbums, ponchos y demás piezas de poco volumen, garantizando la compra de uno de los objetos, se envían á condición en los departamentos (cargando el interesado con los gastos y roturas desde que salen de nuestra casa), mandándonos antes el interesado una garantía por los valores que remitimos.

Café Tónico Nutritivo del Fruto Quercus Robur

Este café, conocido desde muchos años, siempre ha obtenido excelentes resultados en las personas nerviosas, no siendo estimulante; y por lo tanto no produce el insomnio ni la agitación que ocasiona el otro café, y es poderoso agente en la DISPEPSIA, ESCRÓFULA, RAQUITISMO.

EN LA INERGIA DE LAS FUNCIONES GASTRO-INTERICAS
Muy recomendado por infinidad de facultativos y especialmente en los casos de dentición de los niños, en el embarazo de las señoras, así como para las ámas de leche y en las convalecencias de las fiebres prolongadas.

Su preparación es igual á la del café ordinario

Se halla en venta por mayor y menor en la Farmacia

DE

Carlos Suppato

CALLE 18 DE JULIO, NÚM 69.

LA UNIÓN

Establecimiento Tipográfico LA UNION

SAN JOSÉ. CALLE SARANDÍ, NÚMERO 53

Contando este Establecimiento con un espléndido surtido de tipos, se ofrece al pueblo para toda clase de trabajos tipográficos, como ser:

Periódicos
Carteles
Tarjetas
Folletos
Libros
Notas

Recibos talonarios
Circulars
Prospectos
Programas
Membres para cartas
Precio-Corrientes
Cheques
Conformes
Etiquetas, etc.

Corrección e impresión esmeradísimas.—Precios reducidos.—Prontitud en los trabajos

MANUEL PEREYRA (hijo)

PROCURADOR

PERITO TASADOR

Matriculado en la Dirección General de Obras Públicas
Se encarga de la tramitación de toda clase de asuntos judiciales
ó extrajudiciales ante cualquier autoridad de la República, arre-
glos de Testamentarias, Cuentas de partición, Cobranzas y Comi-

Ramón R. Landiv
MÉDICO CIRUJANO Y PA
Villa del Cerro
MONTEVIDEO

BAIRRACA

DE

JOSÉ A. GONZALEZ Y

En esta casa se vende todo tipo de artículos de construcción
ra obras de albañilería, fer-
y carpintería, á precios sin competencia. Gran depósito de al-
maderas, hierros y frutos de

Calle Uruguay, Esp. á C

Editor del Globo

DE

JOSÉ BOVE

Este acreditado establecimiento cuenta en la actualidad con
gran surtido de drogas y es-
lidades.

Se preparan y despachan
tas á todas horas del día y
noche.

52—URUGUAY—52

HERRERIA

de

PROSPERO PESS

Calle Colón, n.º 25

Ángel Chiolini

MÉDICO Y CIRUJANO

De la Universidad de Pavia, y revali-
do en la Facultad de Medicina
de Montevideo.

SAN JOSÉ

Consultas de 7 á 8 de la mañana y de
1 á 2 de la tarde.

DOCTOR

J. Carlos Orsini

Especialista en las enfermedades de
señoras y niños.

De los órganos génito-urinarios y del
cutis.

Consultas de 1 á 3 p. m. Gratis para
los pobres, de 11 á 12 a. m.

MONTEVIDEO

Misiones, n.º 138

Gran Sastrería

MONTEVIDEO

DE

RUSSO Y SÁNCHEZ

Calle 18 de Julio, n.º 77

Participa esta casa á su muy numerosa clientela haber recibido últi-
un completo, rico y variado surtido de casimires propios para la estac-
empieza.

Este acreditado establecimiento, cuyo esmerado y prolífico servicio
buena confección y elegancia en sus trajes le dan el primer puesto entre
la localidad, respondiendo á la decidida protección que el público man-
dispensa, hace sus trabajos—que no necesitan de bombo—á precios que
competencia.

Visitar la Gran Sastrería Montevideana, para vestir lujosa y elegante-

Partituras

Almacén y Ferretería

DE

Olivarrieta y Mo

Calle Sarandí, Esp. á Arenal

En esta casa recientemente a
público encontrarán nuestros
técnicos concernientes á los ram-
macén y Ferretería.

La modicidad en los precios
na calidad de los artículos son
jores recomendaciones quo
casa podemos hacer.

Aviso

Se venden puertas, ventanas,
rejas y materiales de construcción
usados.

Calle Vázquez, n.º 24. Cor-
dón. Montevideo.

N. 28.—2 m.

FRANCISCO P. LARRIERA

Agrimensor de número

Escriptorio:—Calle Solís, n.º 33.